

RESEÑAS DE LIBROS

Benet, Vicente J., *El cine español. Una historia cultural*. Barcelona, Paidós Comunicación, 2012, 495 pp.

Por Cecilia Zambrano Jiménez
(Universidad de Cádiz)

Ganador del Premio Muñoz Suay 2013 de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, el monográfico dedicado al estudio de la cultura nacional española a través de su cinematográfica, se convierte así en todo un símbolo de la reivindicación de la misma más allá de las concepciones artísticas o narrativas habituales. Con la obtención de este reconocimiento, se produce el reencuentro entre dos cuestiones a destacar por Benet: Por un lado, la figura de Muñoz Suay (sin la que el cine español no existiría de la forma en el que lo conocemos hoy gracias a su apuesta por una producción cinematográfica transgresora), y la revisión de la historia española a través de su cultura y, para ser más exactos, de su cine. De esta forma, confluye al fin la consideración de que las películas realizadas en un contexto determinado, traspasan los límites de la pantalla de cine y terminan fundiéndose de forma inexorable con la cultura e historia vivas de las sociedades que las generan. Por lo tanto, la tesis del autor defiende que una sociedad no podría entenderse sin sus manifestaciones artísticas ni estas, a su vez, podrían producirse sin estar profundamente influenciadas por su entorno social.

El autor aporta como factor novedoso la revisión historicista desde un punto de vista sociológico. Así, alude de forma indirecta al ya consabido rechazo popular por las artes cinematográficas patrias que se ha ido reforzando a lo largo de los años por una doble motivación: la comparativa con el cine hollywoodiense y la falta de identificación con los modelos identitarios propuestos por el cine nacional. El propósito reivindicativo de Benet se justifica desde un primer momento a partir de la

reflexión de Unamuno en *Las Hurdes* (1914) que el autor ha elegido como cita de apertura del libro, que alude al carácter del español “Me entró la duda de que si las quejas eran rituales, eco de lo que han oído a los que se constituyen en sus abogados, o una forma más de nuestra característica quejumbrosidad española, de esta detestable manía de por-dioseros de estar siempre lamentándonos de nuestra suerte y de la de nuestra patria”. Más allá de las cuestiones fílmicas, esta reclamación pretende dotar a la cinematografía de un valor documental y testimonial que ayude a reconstruir la historia actual del país, revisitando e identificando aquellos elementos que conforman la idiosincrasia española y que nos definen como sociedad.

Benet no pretende ser exhaustivo en su estudio fílmico, sino más bien proponer al lector un recorrido por la historia de la cinematografía en España, desde la llegada de la primera proyección de los hermanos Lumière, en 1896, hasta el presente más inmediato del autor (2010), lo que será aderezado por más de 600 fotografías (la mayoría de ellas extraídas como fotogramas fílmicos) y una más que completa documentación final que incluye una extensa bibliografía, índice onomástico, de películas y de obras. El autor escoge para ello un amplio corpus de películas bajo el estandarte de la coherencia temática, con la que los cineastas seleccionados formulan narraciones de aquella historia de España que más preocupa a Benet, la referida a la evolución cultural del país. Y más concretamente, a la coyuntura histórica en la que se ha visto sitiada España en más de una ocasión durante su existencia, aquella en la que se exteriorizan las tensiones provocadas por el encuentro entre la tradición y la modernidad, entre el inmovilismo y el deseo de formar parte de la vida cultural de una Europa más avanzada.

El acercamiento a una temática de complejidad evidente es resuelto por el autor a partir de la

división en capítulos, atendiendo a dos directrices: La esperada división temporal con la que estructurar cronológicamente su investigación y la transversalidad en cada una de ellas de factores culturales determinantes para la comprensión de la realidad histórica española. Los límites temporales se ajustan y adaptan a las temáticas que vehiculan cada uno de los capítulos, extendiéndose cuando es necesario a décadas, como es el caso del apartado dedicado a las *vías excéntricas* de la filmografía nacional (1925-1980) o ciñéndose a unos cuantos años históricamente marcados por situaciones sociales determinadas, como podemos observar en la reconstrucción ideológica de *En torno a la España negra* (1931-1940).

Se trata, por lo tanto, de una interpretación personal del autor, a través de la cual extraer los aspectos más significativos que conlleva la intrincada relación de España con su cultura, caracterizada principalmente por las contradicciones, pero aquejada también no solo de oportunidades perdidas, sino también de logros que es necesario reseñar. Como película paradigmática que podría englobar en sí misma las tensiones inmovilistas y evolutivas representativas de España, Benet escoge *Viridiana*, valorando no solo la maestría de su narrativa, sino también aquellas circunstancias personales, profesionales, sociales, culturales e históricas que le dieron sentido y forma final.

Alrededor de la misma orbitan títulos que nos llevan desde la llegada del cine a España hasta 2010. A principios de siglo, destaca películas que están en sintonía con las vanguardias internacionales, y se muestran igual de avanzadas y que son significativas porque condensan en una sola narración, las características más avezadas de su generación, como *Aldea Maldita* (1930, considerada como la obra maestra del cine mudo de nuestro país) o *Morena clara* (1936, nacimiento de la *españolada* condensación de lo popular). Del cine de propaganda durante la Guerra Civil, el autor destaca la aportación de cineastas extranjeros que adaptan las tendencias vanguardistas de la época al contexto español, tanto el bando nacional como en el republicano. El cine español de los años 40 se verá representado no solo en su vertiente propagandística, sino también a través de la comedia, que en estos años será la protagonista, imitando (en su justa medida) el género facturado en Hollywood. Del cine de la década de los 50, que trajo consigo la tan esperada renovación formal, destaca la obra

de Bardem y Berlanga, entre otros, que se centró en la elaboración de guiones repletos de ironía que intentaban sortear la censura y que, además comenzará a apreciarse en el extranjero. En los años 60, Benet nos hará comprender las tribulaciones del cine del desarrollismo, la llamada tercera vía del cine español y las tensiones sociales (que cada vez serán más palpables) vividas con la llegada de la cultura del consumismo y la apertura turística del país con títulos como, *Pero en qué país vivimos* (1967). Los años 70, en los que se vivirán los momentos convulsos de la Transición política española, arrojarán películas, también documentales, como *El desencanto* o *Canciones para después de una guerra* y *La escopeta nacional*. La llegada de la democracia y el asentamiento de la modernidad con un cine encabezado por Almodóvar en su vertiente más provocadora a principios de los ochenta, nos devuelve en las siguientes décadas, la renovación de géneros populares junto al intento de renovación y vanguardismo, que lidiarán a su vez con la apertura hacia otros géneros y formatos que supondrán una tendencia revisionista en ocasiones. De estos años, destaca el autor películas como *Pepi, Luci y Bom y otras chicas del montón* (1980), *Ópera Prima* (1980) e incluso programas de televisión como *La edad de oro* de TVE (1983-1985), *Huevos de oro* (1993), *Vacas* (1992), *Libertarias* (1993), la serie *Cuéntame cómo pasó* (2001-actualidad), *El laberinto del fauno* (2006) y *Balada triste de trompeta* (2010).

En suma, Benet se centra en aquellos títulos que han sido pioneros en su momento histórico y precursores de ciertas tendencias que (aunque tal vez se hayan visto abandonadas más adelante) han conformado, en su conjunto, la idiosincrasia del actual cine español. La labor educativa y divulgativa del autor logra, por lo tanto, una reflexión más que necesaria en el lector en su propósito de reivindicación de un pasado común y de la necesidad de reconocernos en nuestra identidad cultural nacional sin complejos.

Cummings, Bruce, *The Korean War. A History*. New York, Modern Library, 2010, 288 pp.

Por Víctor Peña González
(Universidad de Cádiz)

La Guerra de Corea se ha convertido en una suerte de episodio romántico, casi desconocido